

Nuria Ruiz
de Viñaspre

*Todo este
espacio*





Fotografía: Archivo de la autora

Nuria Ruiz
de Viñaspre

*Todo este
espacio*

XX PREMIO DE POESÍA
JOSÉ DE ESPRONCEDA
CIUDAD DE ALMENDRALEJO

algaida



Un jurado compuesto por José Antonio Zambrano, Ada Salas, Ben Clark, Manuel García García e Irene Sánchez Carrón concedió al poemario *Todo este espacio*, de Nuria Ruiz de Viñaspre, el XX Premio de Poesía José de Espronceda Ciudad de Almendralejo.



© Nuria Ruiz de Viñaspre, 2024

© Algaida Editores, 2024

Avda. San Francisco Javier 22

41018 Sevilla

Teléfono 95 465 23 11. Telefax 95 465 62 54

ISBN: 978-84-9189-945-7

Depósito legal: SE. 2.134-2024

Impreso en España - Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

*La yerba tan erizada y robusta como cebollinos,
y yo preguntándome cuándo se rompería el suelo,
y yo preguntándome cómo sobrevive algo frágil.*

Anne Sexton

I

Con la cabeza inclinada noventa grados
un olmo se asienta sobre la tierra frágil
guarda los años frágiles en su fuerte copa
la materia aérea en sus grietas
en la raíz la cosecha
quiere hacer un gran barco vulnerable
con ramitas frágiles y papel maché
las palabras caen a tierra
y el peso de una sílaba
le devuelve el mismo peso inacabado

tras la cordillera trágica de mis ojos
veo al árbol *desempujar* la rama
desempaquetar su copa
la sombra de su zapato está vacía
y ahora es síndrome frágil
de su propia montaña mágica

una brújula me indica el camino a los bosques
solo en las sendas se piensan cosas puras.

Tobillo de ciprés o pata de caballo
aceptados y aceptantes pisando el suelo ácido
sus verdecidas venas son raíles que nos llevan a las
grietas
y los vientos ríos
que nos miran con asombro
he de pasar deprisa de una luz a otra
de un país a otro
de un ciprés a otro
los pensamientos son luciérnagas
sin atención no existen.

De la nube cae una grieta
que abre a su vez otra grieta
sobre la cabeza el árbol
y la grieta dando paso a otra grieta
el azar se resquebraja
clava sus uñas
sobre la cabeza el árbol

no estábamos allí
y aunque lo frágil sea espacio
en el que nada muere
vimos lo que no vimos
un lenguaje invisible donde la lengua cede
dando paso las piedras a otras piedras

quizá todo sea este espacio
quizá todo este espacio de nubes
grietas y piedras en fricción
sean el canto de la evanescencia

las frases de la naturaleza purgan los
frágiles sentidos.

El tiempo es una secuoya sin bosque
el silencio erguido de una piedra sin estrías
un No puede hablar
sin separar el No del Sí
 hay que darle sentido a la secuoya
 darle espacio
tanto como luz que se suicida
entre el hoy y el mediodía
entre el ocaso y su quizá
la secuoya dice luz
porque quien dice sombra dice la verdad

¿la verdad?

Qué somos
nubes sin cielo que descienden
a un mundo sin abajos
sombras sin arces que la carne no
puede soportar
la más frágil caña de la naturaleza
que se doblega a la acción
alas sin pájaros sobrevuelan
esta ciudad de murmuraciones

adoradores del dólar
concebimos el mundo como un lugar de negocios
no es útil el hombre que pasea el bosque
pero sí las manos que lo talan hasta dejarlo calvo

asistamos al funeral de la humanidad
—ataúd donde la superficie del pino se junta con tu
superficie—
envidiemos a esa pareja de aves martillo
que en lugar de destruir nidos
los construye

el orden se restablecerá
cuando sol y girasol se fundan en el pan dorado.

*Nada que hayamos de percibir en este mundo iguala
la fuerza de tu intensa fragilidad.*

E.E. Cummings

6

Lo frágil en el alma
sobre la cabeza el árbol
en la tierra
el aferrado grillo
en el ave el lavado vuelo
todo es luz filtrada
por donde el bosque habla

hay que abrirse para ver al árbol
borrarse para dejar paso al lenguaje
unboxing de la incertidumbre.

La existencia humana
—esa forma poética desgastada—
tan frágil como el papel de liar cigarrillos
como el hilo de un sol pretérito
o una paloma tísica en la plaza del Vaticano
como el finísimo recuerdo del padre
el de la madre con sus manos cepillando mis ideas
la fiebre del planeta escupe cuerpos
vapuleados por vendavales
somos el bambú doblado
la caricia en un sexo
la lluvia fina que contra un cristal al infinito
tintinea en el centro de esta ciudad eléctrica
allí donde la poesía importa.